

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



Análisis del cuidado de la casa común

**TRABAJO ACADÉMICO PARA OPTAR EL TÍTULO DE
SEGUNDA ESPECIALIDAD EN FILOSOFÍA Y RELIGIÓN**

AUTORA

Georgina Carmela Yavar Atanacio

ASESOR

Abel Alejandro Tasayco Jala

Lima, Perú

2022

ÍNDICE

A.	Carátula	i
B.	Índice	ii
C.	Cuerpo:	3
	Capítulo I: Introducción	3
	Capítulo II: Aproximación Temática	7
	Capítulo III: Metodología	18
	Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones	22
	Referencias bibliográficas	24

Capítulo I: Introducción

Hoy en día, debe llamar nuestra atención el cuidado del medio ambiente, porque desde el momento mismo de la creación el ser humano está llamado a cuidar y proteger la tierra, lugar que le da sustento, encargo que Dios nos confió y que lo enuncian las Santas Escrituras:

Llenen la tierra y sométanla. Tengan autoridad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la Tierra dijo Dios: Hoy les entrego para que se alimenten toda clase de plantas con semillas que hay sobre la tierra, y toda clase de árboles frutales. (Gn 1, 28-29)

Pero, el hombre con el pasar de los años ha ido descuidándola y, la obra dada por Dios se encuentra en riesgo frente a las devastaciones de los recursos de la creación o a la casa común, como lo nombra el papa Francisco (2015) en la Carta Encíclica Laudato Si:

Después de un tiempo de confianza irracional en el progreso y en la capacidad humana, una parte de la sociedad está entrando en una etapa de mayor conciencia. Se advierte una creciente sensibilidad con respecto al ambiente y al cuidado de la naturaleza, y crece una sincera y dolorosa preocupación por lo que está ocurriendo con nuestro planeta. Hagamos un recorrido, que será ciertamente incompleto, por aquellas cuestiones que hoy nos provocan inquietud y que ya no podemos esconder debajo de la alfombra. El objetivo no es recoger información o saciar nuestra curiosidad, sino tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar.

(n.19)

El papa nos hace un llamado a reflexionar y recuperar, buscando crear conciencia ecológica para el cuidado de la casa común a todas las personas que habitan en el planeta. Nos da una propuesta de que no todo está perdido, enfatizando que no se puede olvidar la dramática realidad del cambio climático y una de sus manifestaciones más graves, el calentamiento global.

Todos los días, vemos noticias acompañadas de impactantes imágenes, que dan cuenta de grandes inundaciones y largas temporadas de lluvias torrenciales; asimismo, se presentan sequías, las temperaturas alcanzan niveles muy altos y se producen incendios catastróficos; causando muerte y destrucción a poblaciones en diversas regiones del mundo.

El descuido de la casa común se ve reflejado en situaciones tan alarmantes como la contaminación, los problemas del agua y su consumo del mismo donde la demanda supera a la oferta sostenible. Además, se suma un problema particularmente serio es el de la calidad del agua disponible para las personas de escasos recursos, que provoca enfermedades y muertes (Ambrozic (2018) y Valero 2017).

Entre ellos, enfermedades como la diarrea y el cólera, se relacionan con servicios higiénicos y provisión de agua inadecuado, son factores significativos de sufrimiento y de mortalidad infantil.

Aquí en nuestro país, la situación no es diferente, todos conocemos los grandes desafíos que nuestra nación también enfrenta al respecto y la responsabilidad que tenemos para ayudar a cambiar la situación. Siempre se ha reconocido la abundancia de los recursos naturales del Perú y la belleza de su geografía; sin embargo, la huella de una insensata acción del ser humano está a la vista, en ese sentido bastaría señalar la contaminación de ríos como el Rímac, Chillón y Lurín, así mismo la polución del aire en

nuestros grandes centros urbanos Lima Centro y los conos de norte y sur; además, la irresponsabilidad de las industrias que no aportan a mejorar esta situación.

Nuestro planeta tierra está sufriendo las consecuencias del desarrollo tecnológico que nos ha traído calidad de vida, pero a la vez destrucción. La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de basura, asimismo también nos estamos quedando sin agua elemento fundamental para la existencia del hombre. En este caso, se ha tergiversado el papel del ser humano donde dice que el hombre domine erróneamente la tierra llegando a la depredación descontrolada de los recursos (Jiménez, (2021).

El papa Francisco, nos recuerda que necesitamos ser una sociedad con principios de solidaridad universal y respecto a nuestra madre tierra, aunque no parezca, solo es un organismo diminuto, muy frágil, que a todos acoge por igual.

Problema General

¿Cómo se presenta el cuidado de la casa común?

Objetivo General

Analizar cómo se presenta el cuidado de la casa común.

Justificación

Justificación teórica

El presente estudio coadyuvara a aportar en el análisis de cómo se presenta el cuidado de la casa común, basándose en todo lo creado y la armonía que tienen el hombre y la naturaleza que lo rodea, dando la debida importancia a cada una de las criaturas. Mediante el análisis, se hará un llamado a toda la humanidad para que tomen conciencia

sobre el cuidado de la casa común y dar buen uso a los recursos que Dios nos regala para nuestra subsistencia, desarrollo en armonía, y entender que este mundo es donde todos estamos llamados a involucrarnos en su cuidado.

Relevancia social

El trabajo académico realizado contribuirá a la sensibilización y compromiso a retomar una cultura ecológica, fortaleciendo a las personas frente a la crisis ecológica como venimos atravesando hasta la actualidad.

Capítulo II: Aproximación Temática

Antecedentes

Madrigal, (2020), en su publicación *El Cuidado de la Casa Común. Releyendo “Laudato si’*, tuvo como objetivo invitarnos a la lectura de la primera encíclica social del papa Francisco en su quinto aniversario, donde nos refiere la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. Donde analiza la actual crisis ecológica, el Evangelio de la creación, las raíces de la crisis, una ecología integral, propuestas de diálogo y acción, líneas para una educación y espiritualidad ecológicas.

Díaz,(2017), en su artículo científico titulado: *La ética del cuidado para el bien de la casa común*, tuvo como objetivo analizar a la luz de la Encíclica *Laudato Si* la lógica ‘sagrada’ del mercado y cómo ella alienta un ethos de la acumulación que el creyente cristiano está exigido a contravenir a partir del reconocimiento de la crisis de lo humano y del ethos del cuidado, donde nos refiere que en el momento actual, vivimos una profunda crisis del ser humano en su relación consigo mismo, pero a la vez y al mismo tiempo, una crisis del ser humano con su entorno humano y natural, acaso efecto de una crisis de su relación con la trascendencia.

Villafrades, (2019), en su publicación *Cuidando la casa común: Experiencias de aula con estudiantes de primer semestre de ingenierías* tuvo como objetivo promover la construcción de estrategias que permitan transformar y proyectar nuestros intereses comunitarios por el cuidado de la casa común, nuestro planeta, generando impactos positivos en el ámbito social, económico y ambiental, donde enfatiza en que los educandos han propuesto medidas enfocadas principalmente a la racionalización de recursos y a cambios en los estilos de alimentación y en la forma de transportarse.

Aproximación Temática

La preocupación mundial en la actualidad es el deterioro que viene experimentando el planeta por la mala utilización de los recursos por parte de la humanidad, el ser humano es el agente principal que deteriora la tierra, ahora son evidentes el cambio climático, el efecto invernadero, el desequilibrio en la ecología (Sereviche, et. al 2016).

Siendo, así que el tema de los residuos, el uso responsable de la energía, el transporte, los microclimas, los hábitos alimenticios y sus procesos de desarrollo, el equilibrio de la naturaleza, el proceso de la reutilización de los recursos, el uso responsable del agua, la biodiversidad del mundo, el consumo y su efecto del consumismo en la vida del hombre y del mundo, siendo necesidad de compromisos de cambio frente a los cambios ambientales que pernoctan en el orbe.

El Santo Padre Francisco (2020), en la Carta Encíclica Laudato Si, nos refiere con relación a los residuos:

Hay que considerar también la contaminación producida por los residuos, incluyendo los desechos peligrosos presentes en distintos ambientes. Se producen cientos de millones de toneladas de residuos por año, muchos de ellos no biodegradables: residuos domiciliarios y comerciales, residuos de demolición, residuos clínicos, electrónicos e industriales, residuos altamente tóxicos y radioactivos. La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería. En muchos lugares del planeta, los ancianos añoran los paisajes de otros tiempos, que ahora se ven inundados de basura. Tanto los residuos industriales como los productos químicos utilizados en las ciudades y en el agro pueden producir un efecto de bioacumulación en

los organismos de los pobladores de zonas cercanas, que ocurre aun cuando el nivel de presencia de un elemento tóxico en un lugar sea bajo. Muchas veces se toman medidas sólo cuando se han producido efectos irreversibles para la salud de las personas (n.21).

De la misma forma, es importante destacar que a medida que la humanidad asola el medio ambiente, induce a su vez a una posible exposición de brotes de patologías de proporciones territoriales y mundial, causados por múltiples factores como las mencionadas líneas arriba, y que ciertamente repercuten en la salud ambiental.

Papa Francisco, al referirse a la Energía, nos exhorta a:

El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad. Los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo. Muchos pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento, y sus medios de subsistencia dependen fuertemente de las reservas naturales y de los servicios ecosistémicos, como la agricultura, la pesca y los recursos forestales. No tienen otras actividades financieras y otros recursos que les permitan adaptarse a los impactos climáticos o hacer frente a situaciones catastróficas, y poseen poco acceso a servicios sociales y a protección. Por ejemplo, los cambios del clima originan migraciones de animales y vegetales que no siempre pueden adaptarse, y esto a su vez afecta los recursos productivos de los más pobres, quienes también se ven obligados a migrar con gran incertidumbre por el futuro de sus vidas y de sus hijos. Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación

ambiental, que no son reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales y llevan el peso de sus vidas abandonadas sin protección normativa alguna. Lamentablemente, hay una general indiferencia ante estas tragedias, que suceden ahora mismo en distintas partes del mundo. La falta de reacciones ante estos dramas de nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida de aquel sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda sociedad civil (n.25).

Evidentemente, el cambio climático representa un peligro para nuestro planeta, cuyos efectos poseen un gran alcance convirtiéndolo en unos de los agentes responsables de la migración de centenares de personas, denominados hoy en día como migrantes ambientales, cabe destacar que para los individuos la migración representa una estrategia para asegurar su supervivencia, por ende se exhorta a las naciones a fomentar, elaborar y poner en practica políticas de sostenibilidad ambiental en aras de asegurar el bienestar y evitar los desplazamientos.

Si bien, es cierto el transporte y clima forma parte del cuidado de la casa común, donde el Santo Padre Francisco, nos indica:

La calidad de vida en las ciudades tiene mucho que ver con el transporte, que suele ser causa de grandes sufrimientos para los habitantes. En las ciudades circulan muchos automóviles utilizados por una o dos personas, con lo cual el tránsito se hace complicado, el nivel de contaminación es alto, se consumen cantidades enormes de energía no renovable y se vuelve necesaria la construcción de más autopistas y lugares de estacionamiento que perjudican la trama urbana. Muchos especialistas coinciden en la necesidad de priorizar el transporte público. Pero algunas medidas necesarias difícilmente serán pacíficamente aceptadas por la sociedad sin una mejora sustancial de ese

transporte, que en muchas ciudades significa un trato indigno a las personas debido a la aglomeración, a la incomodidad o a la baja frecuencia de los servicios y a la inseguridad. (n.153)

Sin duda, tal como nos indica el Santo papa Francisco el transporte constituye uno de los factores que delimita la calidad de vida del ser humano principalmente en la calidad del aire, así mismo es importante tener en consideración el ruido producido por los medios de transporte afectando la salud en similar proporción, siendo en muchas ocasiones dado el contexto actual un agente predisponente para el estrés.

El Papa Francisco, al referirse a la alimentación, nos detalla que:

En lugar de resolver los problemas de los pobres y de pensar en un mundo diferente, algunos atinan sólo a proponer una reducción de la natalidad. No faltan presiones internacionales a los países en desarrollo, condicionando ayudas económicas a ciertas políticas de «salud reproductiva». Pero, «si bien es cierto que la desigual distribución de la población y de los recursos disponibles crean obstáculos al desarrollo y al uso sostenible del ambiente, debe reconocerse que el crecimiento demográfico es plenamente compatible con un desarrollo integral y solidario»(n.50).

Respecto a lo antes detallado por el santo Papa Francisco, si bien es cierto la población mundial se acrecienta a ritmo apresurado, también es claro que el progreso económico sobre todo en países denominados emergentes produce una intensificación numerosa en la demanda alimentaria universal, siendo fundamental garantizar una seguridad alimentaria en virtud del crecimiento advertido de la población y no solo centrarse en políticas reproductivas.

Con relación a la naturaleza, el Santo Padre Francisco, nos indica:

Existen formas de contaminación que afectan cotidianamente a las personas. La exposición a los contaminantes atmosféricos produce un amplio espectro de efectos sobre la salud, especialmente de los más pobres, provocando millones de muertes prematuras. Se enferman, por ejemplo, a causa de la inhalación de elevados niveles de humo que procede de los combustibles que utilizan para cocinar o para calentarse. A ello se suma la contaminación que afecta a todos, debida al transporte, al humo de la industria, a los depósitos de sustancias que contribuyen a la acidificación del suelo y del agua, a los fertilizantes, insecticidas, fungicidas, controladores de malezas y agrotóxicos en general. La tecnología que, ligada a las finanzas, pretende ser la única solución de los problemas, de hecho, suele ser incapaz de ver el misterio de las múltiples relaciones que existen entre las cosas, y por eso a veces resuelve un problema creando otros (n.27).

Particularmente, esta referencia dada por el Santo Padre, se connota como uno de los principales factores que traen consigo consecuencias negativas y nefastas para la salud del medio ambiente y del ser humano, pues la contaminación ambiental ha invadido y se ha proliferado en cada espacio territorial, perjudicando primordialmente a personas en situaciones de pobreza y de vulnerabilidad.

En el caso de la Reutilización, como parte del cuidado de la casa común, nos refiere:

Estos problemas están íntimamente ligados a la cultura del descarte, que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura. Advirtamos, por ejemplo, que la mayor parte del papel que se produce se desperdicia y no se recicla. Nos cuesta reconocer que el funcionamiento de los ecosistemas naturales es ejemplar: las plantas

sintetizan nutrientes que alimentan a los herbívoros; estos a su vez alimentan a los seres carnívoros, que proporcionan importantes cantidades de residuos orgánicos, los cuales dan lugar a una nueva generación de vegetales. En cambio, el sistema industrial, al final del ciclo de producción y de consumo, no ha desarrollado la capacidad de absorber y reutilizar residuos y desechos. Todavía no se ha logrado adoptar un modelo circular de producción que asegure recursos para todos y para las generaciones futuras, y que supone limitar al máximo el uso de los recursos no renovables, moderar el consumo, maximizar la eficiencia del aprovechamiento, reutilizar y reciclar. Abordar esta cuestión sería un modo de contrarrestar la cultura del descarte, que termina afectando al planeta entero, pero observamos que los avances en este sentido son todavía muy escasos. (n.22)

Hoy en día, se debería enfatizar y poner en práctica una cultura del cuidado y desterrar la cultura del descarte y no solo relacionado a los recursos sino también aplicarlo en la relación con el prójimo sobre todo con los más necesitados pues ellos son quienes padecen los mayores efectos de la devastación de nuestro hogar, la tierra.

No hay vida, sin la existencia del agua exigiendo más que nunca el uso y conservación responsable de este recurso, Francisco nos exhorta:

Mientras se deteriora constantemente la calidad del agua disponible, en algunos lugares avanza la tendencia a privatizar este recurso escaso, convertido en mercancía que se regula por las leyes del mercado. En realidad, el acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos. Este mundo tiene una grave deuda social con los pobres que no tienen acceso

al agua potable, porque eso es negarle el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable. Esa deuda se salda en parte con más aportes económicos para proveer de agua limpia y saneamiento a los pueblos más pobres. Pero se advierte un derroche de agua no sólo en países desarrollados, sino también en aquellos menos desarrollados que poseen grandes reservas. Esto muestra que el problema del agua es en parte una cuestión educativa y cultural, porque no hay conciencia de la gravedad de estas conductas en un contexto de gran inequidad (n.30).

Ciertamente, esta referencia dada por Francisco, confirma la preocupación por preservar este recurso imprescindible pues es un componente vital para la supervivencia de la humanidad y de nuestro planeta, de otro lado exhorta a respetar el derecho a su acceso, en tanto comprendamos que la responsabilidad para su preservación y su equidad está en nuestras manos.

El mundo es la máxima expresión del amor de Dios con la humanidad, por ende, la biodiversidad en nuestros tiempos exige del hombre, según Francisco:

Es necesario invertir mucho más en investigación para entender mejor el comportamiento de los ecosistemas y analizar adecuadamente las diversas variables de impacto de cualquier modificación importante del ambiente. Porque todas las criaturas están conectadas, cada una debe ser valorada con afecto y admiración, y todos los seres nos necesitamos unos a otros. Cada territorio tiene una responsabilidad en el cuidado de esta familia, por lo cual debería hacer un cuidadoso inventario de las especies que alberga en orden a desarrollar programas y estrategias de protección, cuidando con especial preocupación a las especies en vías de extinción (n.42).

Es sabido que nuestro ambiente, nuestro planeta a sufrido constantes modificaciones que han generado daños, muchos de ellos irreversibles, por lo cual se han realizado investigaciones y estudios referentes a esta problemática, las cuales buscan encontrar los factores que la motivan con el fin de dar solución a los mismos, sin embargo debemos asumir que la principal medida que dará resolución a esta problemática radica en innovar nuestro raciocinio en aras de la salvaguarda, conservación y rehabilitación de nuestro hogar.

En los últimos años, el consumo y el consumismo han ido posicionándose en la vida del hombre, es así que Francisco nos detalla:

El problema fundamental es otro más profundo todavía: el modo como la humanidad de hecho ha asumido la tecnología y su desarrollo junto con un paradigma homogéneo y unidimensional. En él se destaca un concepto del sujeto que progresivamente, en el proceso lógico-racional, abarca y así posee el objeto que se halla afuera. Ese sujeto se despliega en el establecimiento del método científico con su experimentación, que ya es explícitamente técnica de posesión, dominio y transformación. Es como si el sujeto se hallara frente a lo informe totalmente disponible para su manipulación. La intervención humana en la naturaleza siempre ha acontecido, pero durante mucho tiempo tuvo la característica de acompañar, de plegarse a las posibilidades que ofrecen las cosas mismas. Se trataba de recibir lo que la realidad natural de suyo permite, como tendiendo la mano. En cambio, ahora lo que interesa es extraer todo lo posible de las cosas por la imposición de la mano humana, que tiende a ignorar u olvidar la realidad misma de lo que tiene delante. Por eso, el ser humano y las cosas han dejado de tenderse amigablemente la mano para pasar a estar enfrentados. De aquí

se pasa fácilmente a la idea de un crecimiento infinito o ilimitado, que ha entusiasmado tanto a economistas, financistas y tecnólogos. Supone la mentira de la disponibilidad infinita de los bienes del planeta, que lleva a «estrujarlo» hasta el límite y más allá del límite. Es el presupuesto falso de que «existe una cantidad ilimitada de energía y de recursos utilizables, que su regeneración inmediata es posible y que los efectos negativos de las manipulaciones de la naturaleza pueden ser fácilmente absorbidos» (n.106).

Lamentablemente lo descrito por el Santo papa Francisco es innegable, ya que el consumismo desmedido ha contribuido al deterioro y mal uso en ocasiones de los recursos naturales y bienes de nuestro planeta, cabe indicar que el consumismo – consumo es el responsable del 60% de la emisión de gases de efecto invernadero a escala mundial; desafortunadamente el hombre ha antepuesto su beneficio económico minimizando el impacto perjudicial provocado para nuestra casa común.

Esta realidad, no será posible si el hombre no asume el compromiso del cuidado de su casa común:

No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos. Es evidente la incoherencia de quien lucha contra el tráfico de animales en riesgo de extinción, pero permanece completamente indiferente ante la trata de personas, se desentiende de los pobres o se empeña en destruir a otro ser humano que le desagrada. Esto pone en riesgo el sentido de la lucha por el ambiente. No es casual que, en el himno donde san Francisco alaba a Dios por las criaturas, añada lo siguiente: «Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor». Todo está conectado. Por eso se requiere una preocupación por el

ambiente unida al amor sincero hacia los seres humanos y a un constante compromiso ante los problemas de la sociedad (n.91).

Finalmente, el compromiso y el actuar del ser humano será pieza fundamental para la preservación de nuestro planeta y de nuestro existir, es así que la humanidad debe asumir responsablemente el compromiso para alcanzar la sostenibilidad y la equidad social, solo a través de ella podremos restaurar y frenar el daño al planeta, y el primer paso es el cambio de pequeños hábitos y ser conscientes de la relevancia de nuestra cooperación.

Capítulo III: Metodología

Tipo de Estudio

Esteban, (2018), nos da a conocer que la investigación pura o sustantiva tiene la intención de descubrir nuevos conocimientos, teniendo por finalidad recopilar datos e informaciones sobre las características de un fenómeno sin alteración alguna, es decir los mecanismos de comprensión de la literatura por medio del análisis para poder interpretar las particularidades del fenómeno en estudio.

Nivel de Investigación

Para Hernández y Mendoza,(2018) un estudio descriptivo se caracteriza por mostrar las características del fenómeno u objeto que se va a estudiar, el análisis se da de manera individual o particular. Por cuanto, dichos estudios se dan en tiempo presente y a hechos que ocurren de manera real que contribuyen a poder describir su dinamismo.

Estrategias de búsqueda de información

Para ello, gestionamos gestores bibliográficos como Google Académico, Redalyc, Vaticano.va, Repositorios institucionales y Documentos Apostólicos impresos, permitiendo el análisis documental de fuentes confiables, entre ellos tesis de investigaciones, revistas, artículos, libros físicos.

Tipo de Fuente	Tesis Doctoral	Gestor Bibliográfico	RENATI
Título	La ecología humana en San Juan Pablo II y Benedicto XVI y su contribución al debate sobre el desarrollo sostenible.	Año de publicación	2018
Autor (es)	Ambrozic, J. (2018)	Vol, Ed, p.	Tesis de Doctorado, Liverpool Hope University
URL	http://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/865447		

Tipo de Fuente	Artículo científico	Gestor Bibliográfico	Repositorio Institucional
Título	La ética del cuidado para el bien de la casa común	Año de publicación	(Enero-Junio, 2017)
Autor (es)	Díaz, J. C.	Vol, Ed, p.	UNIFE <i>Phainomenon</i> . 16(1).
URL	https://revistas.unife.edu.pe/index.php/phainomenon/article/download/117/61		

Tipo de Fuente	Libro físico	Gestor Bibliográfico	-
Título	Biblia de Jerusalén	Año de publicación	2009
Autor (es)	Escuela Bíblica de Jerusalén	Vol, Ed, p.	Bilbao: Desclée de Brouwer
URL			

Tipo de Fuente	Libro físico	Gestor Bibliográfico	-
Título	Tipos de investigación.	Año de publicación	2018
Autor (es)	Esteban, N. (2018).	Vol, Ed, p.	Lima: Fondo Editorial de la Universidad Santo Domingo de Guzmán.

URL	-
------------	---

Tipo de Fuente	Carta Encíclica	Gestor Bibliográfico	Vatican.va
Título	Laudato Si'	Año de publicación	2015
Autor (es)	Francisco	Vol, Ed, p.	
URL	https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20150524_enciclica-laudato-si.html		

Tipo de Fuente	Libro físico	Gestor Bibliográfico	-
Título	Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.	Año de publicación	2018
Autor (es)	Hernández, R. y Mendoza C.	Vol, Ed, p.	Ciudad de México: Mc Graw Hill Education.
URL	-		

Tipo de Fuente	Revista de investigación e información teológica y canónica.	Gestor Bibliográfico	Redalyc
Título	El Cuidado de la Casa Común. Releyendo "Laudato si'" En Su Quinto Aniversario	Año de publicación	(9 septiembre 2020)
Autor (es)	Hernández, R. y Mendoza C.	Vol, Ed, p.	<i>Estudios Eclesiásticos.</i> 95(374). ISSN: 497-532
URL	https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/112898.		

Tipo de Fuente	Revista Telos	Gestor Bibliográfico	Redalyc
Título	La educación ambiental como base cultural y estrategia para el desarrollo	Año de publicación	2016
Autor (es)	Sereviche, C., Gomez, C. y Jaimes, J.	Vol, Ed, p.	2 (18), 269 – 273
URL	https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiacos/article/view/112898 .		

Tipo de Fuente	Revista CLAR	Gestor Bibliográfico	Scielo
Título	Una espiritualidad trinitaria que lleva al corazón de la auténtica vida cristiana	Año de publicación	2017
Autor (es)	Valero, Y.	Vol, Ed, p.	CLAR (3). 13-21.
URL	https://revista.clar.org/index.php/clar/article/view/28		

Tipo de Fuente	Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad.	Gestor Bibliográfico	Redalyc
Título	Cuidando la casa común: experiencias de aula con estudiantes de primer semestre de ingenierías.	Año de publicación	2019
Autor (es)	Villafrades, R.	Vol, Ed, p.	CTS. 14(41), pp. 251-261
URL	-		

Criterios de Inclusión.

De la temporalidad: Se tomó en cuenta la literatura desde los años 2015 hasta la fecha.

De los idiomas: Se ha considerado solo los documentos en idioma español.

Criterios de Exclusión.

De la temporalidad: No se ha tomado en cuenta la literatura, anterior a los años 2015.

De los idiomas: No se ha considerado documentos en otro idioma que no sea el español.

Capítulo IV: Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

El presente estudio, no pretende oponerse a los múltiples fenómenos o hallar el origen del mismo, por el contrario, fomenta conductas, actitudes y actuaciones acordes a la responsabilidad de todo hombre respecto a la madre tierra, las generaciones venideras tienen responsabilidad, de manera, que existe un colosal deber intergeneracional por parte de la humanidad que habita la tierra. Una obligación, un deber de vinculación y de equilibrio con los que residen, connota una significancia trascendental restablecer la conciencia ambientalista en el ser humano, debido que se debe formar de un modo integral, acrecentando una cultura ecologista que fomente el desarrollo y el acrecentamiento de la calidad de vida de todo ser humano.

Absolutamente todos debemos comprometernos a residir en conexión armónica con nuestros semejantes y con todo lo creado por Dios, ya que el cambio depende de nosotros, pues de no tomar conciencia en ello, provocaría inestabilidad en el abastecimiento comestible perjudicando la variedad y alterando los mecanismos de supervivencia del sector más carente, quienes se ven en la imperiosa necesidad de desplazarse en medio de indeterminación por su porvenir y el de su familia, es así que exhortamos que es indispensable enfatizar a través del desarrollo de más investigaciones para comprender adecuadamente la conducta de los ecosistemas, por otra parte se debe evaluar la flaqueza en la respuesta política mundial. Asimismo, debemos valorar una perspectiva tecnológica que nos permita dar termino a la problemática de la degradación medioambiental, posicionando en nuestras manos el enigma para aclarar y dar solución a

lo originado por nuestras acciones, en tanto es de suma importancia concluir que para construir una naturaleza armoniosa, debemos comprometernos todos a esforzarnos por trabajar conjuntamente en aras de un futuro sostenido.

Recomendaciones

A los Padres de familia, formar a los niños con una educación verdaderamente integral que creen en ellos conciencia ecológica y cuidado de la casa común.

A la Familia cristiana, dar a conocer las propuestas presentadas en la Encíclica Laudato Si, de una manera didáctica para que el hombre entienda el daño que está ocasionando al planeta, a causa de la irresponsabilidad y a la falta de desarrollar una cultura ecológica.

A los maestros, motivar en las nuevas generaciones la reflexión sobre la responsabilidad del cuidado de la casa común.

A los jóvenes, construir juntos un liderazgo que marquen caminos, buscando atender las necesidades de las generaciones actuales sin perjudicar a las futuras, que nos interesen y nos impacten a todos.

A las Autoridades políticas, promover un sistema normativo que incluya límites y asegure la protección de los ecosistemas. Se recomienda a la población en general fomentar una relación más viable ética y sostenible entre la industria humana, el ingenio, y los sistemas naturales que sustentan la vida.

Referencias Bibliográficas

- Ambrozic, J. (2018). *La ecología humana en San Juan Pablo II y Benedicto XVI y su contribución al debate sobre el desarrollo sostenible*. [Tesis de doctorado, Liverpool Hope University]. <http://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/865447>
- Díaz, J. C. (Enero-Junio, 2017). La ética del cuidado para el bien de la casa común. UNIFE *Phainomenon*. 16(1).
<https://revistas.unife.edu.pe/index.php/phainomenon/article/download/117/61>
- Escuela Bíblica de Jerusalén (2009). *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Esteban, N. (2018). *Tipos de investigación*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Santo Domingo de Guzmán.
- Francisco (2015). *Carta Encíclica Laudato Si'*: Sobre el cuidado de la casa común. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20150524_encyclica-laudato-si.html
- Hernández, R. y Mendoza C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: Mc Graw Hill Education.
- Jiménez, K. J. (2021). *Conciencia ambiental en los jóvenes desde la Encíclica de Laudato Si*. [Trabajo Académico de Segunda Especialidad, Universidad Católica Sedes Sapientiae]. Tesis de Grado y de Título. <http://repositorio.ucss.edu.pe/handle/UCSS/1138>
- Madrigal, S. (9 septiembre 2020). El Cuidado de la Casa Común. Releyendo “Laudato si'” En Su Quinto Aniversario. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*. 95(374). ISSN: 497-532. <https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/12898>.

- Sereviche, C., Gomez, C. y Jaimes, J. (2016). La educación ambiental como base cultural y estrategia para el desarrollo. *Revista Telos*, 2 (18), 269 – 273. <https://www.redalyc.org/pdf/993/99345727007.pdf>
- Valero, Y. (2017). Una espiritualidad trinitaria que lleva al corazón de la auténtica vida cristiana. *CLAR* (3). 13-21. <https://revista.clar.org/index.php/clar/article/view/28>
- Villafrades, R. (2019). Cuidando la casa común: experiencias de aula con estudiantes de primer semestre de ingenierías. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad – CTS*. 14(41), pp. 251-261